



RELIGIÓN

Primeros medios

Actividad N°22: Soliloquios de San Agustín, parte XIV

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.
- Considere que se trabajará solo con un apartado del capítulo, no con el capítulo completo.
- Considere que no aparecen todos los capítulos, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.
- Para comprender el ejemplo del texto ver el mito de Dédalo en el siguiente link https://www.youtube.com/watch?v=ulXSkdoBxg8&ab_channel=Televisi%C3%B3nP%C3%ABlica

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. CAPITULO IX: LO FALSO, LO FALAZ Y LO MENTIROSO

1. Mendaces: Mentirosos.
Deleite: Placer, satisfacción, gozo.
Chanzas: Hecho burlesco, cómico para la recreación.
Remedar: Imitar a alguien o algo.
2. Porque es un concepto que aborda distintas formas de falsedad, como lo mentiroso y lo falaz. Es fundamental hacer la aclaración de ambos para distinguir la intención de la falsedad.
3. Que los mentirosos no lo hacen con la intención de engañar, sino muchas veces por deleite o distracción. En cambio los falaces buscan engañar a propósito, confundiendo así a quien los oye.
4. Es más condenable el falaz ya que hay una premeditación en sus actos, tiene la intención de confundir y negarse a la verdad.

I. LIBRO SEGUNDO

CAPITULO XI: LA VERDAD DE LA CIENCIAS: LA FÁBULA Y LA GRAMÁTICA

R= Razón

A= Agustín

A- No veo qué puede haber más verdadero que la verdad.

R- Lo que nada tiene de falso; viendo lo cual, poco antes te extrañabas de las cosas que no podían ser verdaderas sino a condición de ser falsas. ¿O no sabes que todas las fábulas y otras ficciones abiertamente irreales pertenecen al dominio de la gramática?

A- No ignoro lo que dices; pero a mi parecer, no son falsas por la gramática, sino que ella se limita a enseñarlas como son. Porque la fábula es una ficción o mentira compuesta con fines recreativos y educativos. Y la gramática es el arte de conservar y ordenar las palabras articuladas; con esta mira recoge todas las ficciones del lenguaje humano que se han conservado por tradición o escrito, no falsificándolas, sino buscando en ellas provecho para la enseñanza.

R- Muy bien; no me importa ahora si estas definiciones y divisiones están bien hechas; pero dime: ¿cuál de las dos disciplinas, la gramática o el arte de disputar, te enseña todo esto?

A- No niego que el arte y la agudeza de definir, con que he querido discernir ambas cosas, pertenecen a la dialéctica.

R- Y la gramática, ¿no es tal vez verdadera por lo que tiene de disciplina? Porque «disciplina» viene de *discere*, aprender, y nadie puede decirse que ignora lo que aprendió y conserva en la memoria, ni que sabe cosas falsas. Toda disciplina es pues, verdadera.

A- No veo que este breve razonamiento esté hecho a la ligera. Pero me hace fuerza el pensar que por esta razón alguien pueda creer que las fábulas son verdaderas, porque también las aprendemos y guardamos en la memoria.

R- Pero ¿acaso nuestro maestro no quería que aprendiésemos y conociésemos las cosas que nos enseñaba?

A- Con empeño nos apremiaba a aprenderlas.

R- Pero ¿insistió tal vez en hacernos creer en la verdad del vuelo de Dédalo?

A- Eso nunca. Pero si no sabíamos la fábula, apenas nos permitían tener cosa alguna en las manos.

R- ¿Niegas tú, pues, que sea esta una fábula y que dio renombre a Dédalo?

A- No niego que eso sea verdad.

R- Luego no niegas que has aprendido una cosa verdadera al aprender esta fábula. Pues si fuera verdad que Dédalo se remontó a los aires volando y este hecho fuera enseñado y admitido por los niños como una fábula, por lo mismo aprenderían una falsedad, dándoseles como fingido un hecho real. Y de aquí resulta lo que antes nos pareció admirable, a saber: que la fábula del vuelo de Dédalo no pudo ser verdadera sino a condición de ser falso su vuelo.

A- Estoy ya conforme con eso, pero espero el resultado.

R- ¿Cuál ha de ser sino rebatir aquella afirmación tuya, esto es, que la disciplina, si no enseña verdades, no puede ser disciplina?

A- Y ¿a dónde quieres ir a parar?

R- A que me digas por qué la gramática es disciplina, pues por serlo es verdadera.

A- No sé qué responderte.

R- ¿No te parece que si en ella no hubiera definiciones, distinciones y divisiones en géneros y partes, no sería disciplina?

A- Ahora veo a lo que vas; porque yo tampoco concibo una disciplina donde no haya tales elementos y discursos para declarar la naturaleza de las cosas, dando a cada una lo que se le debe, sin omitir nada de lo que le pertenece ni añadirle lo que sea extraño; tal es el oficio de la disciplina.

R- Pues ahí tienes el fundamento de la verdad de la disciplina.

A- Todo es consecuencia de los asertos anteriores.

R- Ahora dime: ¿a qué arte corresponde definir, dividir y distribuir?

A- Ya te he dicho que a la que regula los razonamientos.

R- Luego la gramática ha recibido su ser de disciplina verdadera de la dialéctica, a la que has defendido de todo reproche de falsedad; y esto no debe limitarse a la gramática, sino extenderse también a las demás artes liberales. Porque has dicho, y con verdad, que ninguna disciplina se dispensa de definir y dividir, y eso mismo le da la dignidad de tal. Si, pues, ellas son verdaderas por ser disciplinas, ¿negará alguien que es la misma verdad la que hace verdaderas a todas?

A- Estoy por asentir a tus afirmaciones, pero me detiene el pensar que la misma dialéctica la contamos entre las disciplinas. Por lo cual creo que, gracias a aquella verdad, tiene razón de verdadera disciplina.

R- Muy aguda es tu respuesta, pero con eso no niegas, según opino, que ella también es verdadera por ser disciplina.

A- Es precisamente la razón que me hace fuerza, pues he advertido que es disciplina, y por eso es verdadera.

R- Entonces, ¿crees que ésta pudo ser disciplina por otra causa que por las definiciones y divisiones en ella introducidas?

A- Nada tengo que oponerte.

R- Luego si a la dialéctica pertenece tal oficio, es por sí misma disciplina verdadera. ¿Quién se maravillará, pues, de que aquella ciencia por la que son verdaderas las demás sea por sí misma y en sí misma la verdad verdadera?

A- No hallo dificultad en admitir lo que dices.

Conteste:

1. Defina los siguientes conceptos para crear un pequeño vocabulario del capítulo

Concepto	Definición
Dialéctica	
Asertos	
Asentir	
Apremiar	
Remontar	

2. ¿Qué se entiende por disciplina y cómo se justifica en el texto que toda disciplina es verdadera?

3. De acuerdo a la frase subrayada ¿Por qué se puede producir esa confusión?

4. ¿Por qué se menciona el mito de Dédalo en este argumento?

